

Breve guía para profesionales sanitarios para definir las relaciones sexuales "de riesgo"

Dr. Alejandro Martín-Gorgojo

Infección de transmisión sexual

Una ETS es una infección que se contrae de otra persona al tener relaciones sexuales. Puede contraer una ETS al tener sexo vaginal (pene en la vagina), sexo anal (pene en el recto) o sexo oral (pene en la boca o boca en la vagina).

Las ETS son las segundas infecciones más comunes en los Estados Unidos y Canadá. (El más común es un resfriado). Cada año, más de un millón de personas contraen enfermedades de transmisión sexual.

Cualquier persona que tenga relaciones sexuales puede contraer una ETS. Es cierto que si has tenido una sola pareja a lo largo de tu vida, tienes menos riesgo. Pero es importante recordar que nunca se sabe con certeza si su pareja tiene otras parejas. Cuando tienes sexo con alguien, es como si estuvieras teniendo sexo con todas las personas con las que tu pareja ha tenido sexo alguna vez.

El SIDA es una ETS, y es muy peligrosa. Pero hay muchas otras ETS que son mucho más comunes y algunas de ellas también son muy peligrosas.

La clamidia es la ETS más común en los Estados Unidos. La mayoría de las mujeres no tienen síntomas y no saben cuándo tienen clamidia. Si la clamidia no se trata, puede causar una infección en los órganos pélvicos llamada PID. La EIP puede causar un dolor muy intenso durante la enfermedad y problemas para quedar embarazada o tener un embarazo normal en el futuro. La clamidia se puede curar. Tanto usted como su pareja tendrán que tomar medicamentos.

La tricomoniasis, o "tric", es otra ETS común. Es posible que tenga una secreción con mal olor y que le piquen o le quemén las partes íntimas. Algunas mujeres no tienen síntomas. La tricomoniasis se puede curar fácilmente si tanto usted como su pareja toman medicamentos.

El herpes es causado por un virus. Aproximadamente uno de cada 4 adultos tiene herpes. El primer brote de herpes puede causar llagas dolorosas y ardientes en las partes íntimas, así como dolor en las piernas, dolores de cabeza y dolor al orinar. No hay cura, pero existen

medicamentos que pueden prevenir los brotes y mantenerlo más cómodo cuando tiene un brote.

Las verrugas pueden aparecer como crecimientos irregulares en sus partes íntimas. Alrededor de 4 de cada 10 adultos tienen el virus de las verrugas. Para las mujeres, la mayor preocupación es que algunos tipos de verrugas pueden causar cáncer de cuello uterino. Una vez que tenga el virus de las verrugas, probablemente lo tendrá para siempre y podrá dárselo a otras personas. Tener una prueba de Papanicolaou anual puede ayudar a prevenir problemas con el cáncer de cuello uterino y, si es necesario, puede eliminar los crecimientos irregulares.

Breve guía para profesionales sanitarios para definir las relaciones sexuales "de riesgo"

Aunque las infecciones venéreas se adquieren durante las relaciones sexuales, no todas se contagian y previenen de la misma forma.

Cuando atendemos a una persona con o en riesgo de infección de transmisión sexual aparece con frecuencia el concepto de "relaciones de riesgo". No obstante, tanto usuarios como profesionales pueden tener conceptos variables de relaciones "de riesgo", por lo que resulta clave definir el riesgo real de las relaciones sexuales.

Cabe recordar que solo existe riesgo de adquirir una infección venérea si alguno de los participantes en la relación sexual tiene una infección que pueda transmitir. Hay factores que influyen en que se produzca la transmisión: los factores propios del microorganismo, que incluyen el tipo de transmisión y su transmisibilidad y los propios del huésped.

En cuanto al tipo de transmisión del microorganismo, algunos se contagian a través de fluidos, mientras que otros lo hacen por contacto:

1.- Virus de la inmunodeficiencia humana, Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis, Mycoplasma genitalium y Trichomonas vaginalis se transmiten por fluidos.

Por ello, si se emplea el preservativo desde el inicio hasta el final de la relación sexual la protección será total.

2.- Treponema pallidum, virus del papiloma humano, virus del herpes simple, Haemophilus ducreyi, lesiones de molluscum contagiosum, escabiosis (sarna) y pediculosis se contagian por contacto.

Por esto el preservativo o barrera de látex tendrá una eficacia limitada: protegerá únicamente del contagio en las zonas de piel o mucosa infectadas que cubra.

La transmisibilidad del germen varía: mientras que el gonococo puede tener tasas de transmisión cercanas a 100%, el virus de inmunodeficiencia humana tiene tasas variables, pero bastante menores, dependientes también de otros factores propios de la persona y la relación sexual. En cualquier caso, debe recordarse que una persona que recibe tratamiento con antirretrovirales y mantiene carga viral del virus de inmunodeficiencia humana indetectable no tendrá posibilidad de transmitir este virus (indetectable es igual a intransmisible).

Respecto a los factores propios del huésped, se incluyen:

- 1.-Estado inmunológico e integridad de la barrera cutáneo-mucosa de las personas participantes y uso o no de preservativo.
- 2.-Incidencia de infecciones de transmisión sexual entre la población con la que se tiene contacto sexual.
- 3.-Tipo de práctica sexual realizada y zonas expuestas:

En el sexo vaginal y anal pueden transmitirse todas las infecciones venéreas. El uso correcto del preservativo previene las infecciones de transmisión sexual por fluidos.

Sexo oral:

Pene-boca (felación): pueden transmitirse todas las infecciones de transmisión sexual (tanto a la persona que la realiza como a la que lo recibe). La evidencia actual apunta a que la posibilidad de transmisión del virus de inmunodeficiencia humana con esta práctica es muy baja o prácticamente nula.

Vulva-boca (cunnilingus) y ano-boca (anilingus): al no existir penetración pueden transmitirse fundamentalmente infecciones de transmisión sexual por contacto.

Hasta hace años no se consideraba que hubiera riesgo de contagio de infecciones transmitidas por fluidos, si bien hay publicaciones recientes que abordan la posibilidad de transmisión de *Chlamydia trachomatis* y *Neisseria gonorrhoeae* a través de la saliva.

En el caso del anilingus, debe contemplarse la posibilidad de transmisión de la hepatitis A en personas no inmunes o no vacunadas.

El uso adecuado del preservativo o barreras de látex pueden disminuir el riesgo de contagio de infecciones de transmisión sexual en estas prácticas.

4.-En la masturbación mutua (sin ponerse en contacto los fluidos corporales), las caricias y el contacto piel con piel no implican riesgo de contagio de infecciones de transmisión sexual transmitidas por fluidos, aunque pueden transmitirse aquellas que lo hacen por contacto si se encuentran en las zonas expuestas.

En conclusión, para definir una relación sexual "de riesgo" en sentido estricto deben concurrir tres circunstancias:

1.- Incidencia de aparición de infecciones de transmisión sexual en la zona geográfica y población con la que se tienen relaciones sexuales, que condicionará la posibilidad de que haya presencia de una infección en al menos una de las personas involucradas en la relación sexual.

2.- Modo de transmisión sexual del germen y su capacidad de transmitirse.

3.-Zona corporal expuesta durante la relación sexual y uso o no de preservativo o de medios preventivos adicionales.

Teniendo en cuenta estas enfermedades y haciendo un abordaje individualizado podremos dar mejor atención y consejo a los pacientes que nos consulten.

Fuente: Breve guía para profesionales sanitarios para definir las relaciones sexuales "de riesgo" - Medscape - 7 de jul de 2022.